Nueve Meses

by Lo que te conte ayer

Category: 100
Genre: Drama, Family
Language: Spanish
Characters: Clarke G., Lexa
Status: In-Progress
Published: 2016-04-22 02:57:53
Updated: 2016-04-24 21:24:47
Packaged: 2016-04-27 12:39:59
Rating: T
Chapters: 2
Words: 3,859
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Clexa.â€”Yo seguirÃ© con esto, si tÃº decides que aÃºn quieres hacerlo. â€”Entonces, hagÃ¡moslo. â€”SonriÃ³, es que ahora no se imaginaba a una madre mejor para su hijo que no fuese Lexa.

1. Positivo, positivo, positivo

_Ambas se miraron en silencio. _

Era casi insoportable seguir asÃ- de perdidas, cada uno en su propio mundo, aun cuando estuviesen en el mismo lugar.

Clarke miraba de reojo la puerta, sabÃ-a que la decisiÃ³n mÃ¡s segura para Lexa era abandonar la situaciÃ³n. Sin embargo, querÃ-a oÃ-rle decir 'AdiÃ³s', despuÃ©s de todo, era lo menos que podÃ-a hacer despuÃ©s de todos esos meses.

Un pequeÃ±o carraspeo interrumpiÃ³ su hilo de pensamiento, alzÃ³ la vista para encontrarse a la morena con la vista fija en su redondo vientre.

â€”Yo seguirÃ© con esto, si tÃº decides que aÃºn quieres hacerlo. â€” Su voz llena de seguridad, aÃºn tenÃ-a esos pequeÃ±os tintes de tristeza en ella.

â€”Entonces, hagÃ¡moslo. â€”SonriÃ³, es que ahora no se imaginaba a una madre mejor para su hijo que no fuese Lexa. â€”Es el Ãºltimo mes.

La morena asintiÃ³ ahora con calma en su mirada, parecÃ-a que llegar al final era lo Ãºnico que suavizarÃ-a su dolor. La vida de su hijo por la muerte de su esposa.

7 meses antes.

Clarke estaba en el baÃ±o hacÃ-a ya unos treinta minutos, es que no terminaba por convencerse. RepitiÃ³ el test de embarazo al menos tres veces, pero siempre tenÃ-a el mismo resultado. Positivo, positivo, positivo.

_â€”_Finn, necesito que vengas._ â€”_Su voz sonaba desesperada de pronto, sus manos viajaron a abrir la puerta para dejar pasar al chico.

A regaÃ±adientes el joven dejÃ³ su juego pausado para dirigirse al baÃ±o. Estaba molesto por la interrupciÃ³n, pero avanzÃ³ sin mas, sabÃ-a que Clarke era una de esas chicas que no molestaban por cosas sin sentido, tenÃ-a que ser algo serio. Apenas entrÃ³ vio los test que la chica sostenÃ-a en sus manos, con aquella expresiÃ³n exasperada, entre temor y furia.

_â€”_Oh, noâ€¦ Positivo._ â€”_TragÃ³ con fuerzas antes de mirar a su amiga _â€”_Clarke, no me digas que no tomas pastillas.

_â€”_Â¡Era virgen! Â¿CÃ³mo se supone que iba a tomar pastillas? Tampoco tengo novio, esto esâ€¦ Es un desastre, y no me restriegues la culpa a mÃ-, debiste usar condÃ³n.

Finn se llevÃ³ las manos al cabello, estaba comenzando a sentirse mareado _â€”_Diablos Â¿QuÃ© se supone que le diga a mi novia ahora? Hola, Rae, voy a ser papÃ¡._ â€”_Sus manos ahora se posaban en su estÃ³mago, totalmente afectado_â€”_Oh, diablos Â¡Me va a matar!

_â€”_Si quieres puedo matarte yo ahora mismo Â¿CÃ³mo es eso de que tienes novia?

_â€”_No se suponÃ-a que debÃ-as saberlo, despuÃ©s de todo era algo de una vez ebrios en una fiesta Â¡Pasa todo el tiempo!

Clarke nunca se habÃ-a sentido tan estÃºpida, ahora su vida habÃ-a cambiado para siempre por culpa de una calentura de dos minutos en un habitaciÃ³n ajena. QuerÃ-a gritar, golpear a Finn, y patearse su propio trasero al mismo tiempo, pero Â¿De quÃ© servirÃ-a todo aquello?

_â€”_Umhâ€¦ Clarke, solo tengo diecisiete aÃ±os y, de verdad no quiero ser papÃ¡.

La rubia le mirÃ³ atenta sin hacer ni decir nada ante la sugerencia planteada.

_â€”_Podemos ir a una clÃ-nica yâ€¦

_â€”_Â¿Abortar?

Ã‰l solo asintiÃ³, sentÃ-a vergÃ¼enza de sus palabras, pero la verdad estaba siendo muy honesto. Ella tampoco querÃ-a juzgarlo, despuÃ©s de todo, ni siquiera a ella le agradaba la idea.

_â€”_Voy a ir._ â€”_PronunciÃ³ de pronto, y Finn sonriÃ³ incÃ³modo.

_â€”_Ok, voy a traer las llaves del auto yâ€¦ SÃ-, tengo la tarjeta de crÃ©dito. Umh, no creo que sea un procedimiento tan caro, pero

descuida, yo lo pagarÃ©, despuÃ©s de todo, yo lo puse ahÃ-Â¿No?

SabÃ-a que la situaciÃ³n estaba pasando demasiado rÃ¡pido para tomar decisiones tan importantes como esas. Su mano apretÃ³ el test nuevamente y comenzÃ³ a temblar anidando la idea del aborto inducido.

_â€"_Umh, no. No. No quiero queâ€¦ Yo quiero ir sola, no quiero que estÃ©s ahÃ-. Yo solo, esto esâ€¦ algo Ã-ntimo. Quiero hacerlo sola._ â€"_CaminÃ³ hasta la puerta guardando el test en su bolsillo.

_â€"_Â¿EstÃ¡s segura?_ â€"_Griffin asintiÃ³ en silencioâ€"Ok, tan solo dÃ©jame llamar a la clÃ-nica y pedir una hora, te avisarÃ© los detalles por telÃ©fono luego.

â€"Ok.

PasÃ³ el resto de aquellas veinte horas completamente sola, paseando por el parque. VeÃ-a a las madres y sus hijos pelear, hermanos jugar soccer, perros callejeros olfatear en la basura en bÃºsqueda de comida. ImÃ¡genes que no le impedÃ-an hacer un verdadero juicio sobre su decisiÃ³n, porque sÃ-, estaba asustada, del momento en que pusiera un pie en esa clÃ-nica.

TenÃ-a dos meses, se supone que debÃ-a ser un pequeÃ±o feto sin aspecto humano siquiera, pero aun asÃ- le hacÃ-a cuestionarse cosas esenciales como el dolor Â¿Va a sufrir en el proceso?

Lo Ãºnico que consiguiÃ³ fue vomitar el contenido de su estÃ³mago.

TenÃ-a que ser un secreto, por eso fue sola, ni sus amigas ni su familia podÃ-an saberlo. Sin embargo, cuando se sentÃ³ en la sala de espera de la clÃ-nica, se arrepintiÃ³ de no aceptar la compaÃ±Ã-a de Finn, porque sus nervios le consumÃ-an.

â€"Â¿Te sientes bien? Pareciera que vas a desmayarte en cualquier segundo. â€"PreguntÃ³ una mujer sentÃ¡ndose a su lado, tenÃ-a una muleta que cargaba descuidada. Clarke le examinÃ³ con rapidez, intuyÃ³ que se trataba de una lesiÃ³n menor en su pierna la razÃ³n de la estancia de la mujer en el lugar.

â€"FÃ-sicamente estoy bien, gracias por preguntar.

â€"Las emociones pueden influir en nuestro estado fÃ-sico tambiÃ©n, mi novia suele guardarse todo lo malo, por eso suele tener jaquecas y dolores de estÃ³mago, debido a eso siempre estoy llamÃ¡ndole la atenciÃ³n. TÃº deberÃ-as tambiÃ©n dejar fluir tus pensamientos de vez en vez, o te darÃ¡ un mini infarto.

â€"No, si el mini infarto lo tuve ayer. â€"OfreciÃ³ en tono sarcÃ¡stico la rubia que ahora comenzaba a analizar las hermosas facciones de la morena. â€"Umh, perdÃ³n Â¿Dijiste novia?

â€"SÃ-, eso dije. â€"SonriÃ³ divertida intentando ponerse de pie. â€"Por tu expresiÃ³n asumo que te ofende mi presencia, en fin, espero que mejores pronto de lo que seas que tengas.

Clarke se puso de pie de inmediato, evitando su salida â€”Â¡No estoy juzgando! Es solo que estoy nerviosa, y esta cara no la puedo cambiar. Lo siento.

â€”Oh, entiendo. Descuida. â€”MirÃ³ a su reloj esbozando una sonrisa seguida de un suspiro â€”Se supone que tengo que esperar a que llegue el doctor para que me quite esta estÃºpida cosa del pie Â¿Quieres hacer la hora conmigo?

La rubia asintiÃ³, despuÃ©s de todo ella tambiÃ©n habÃ-a llegado antes de su hora. Su mente estaba tan colapsada para cuando saliÃ³ de casa, que tan solo se fue para deshacerse de su culpa lo mÃ¡s pronto posible.

â€”Creo que cada dÃ-a me hago mÃ¡s idiota â€”Rio la morena ahora mirÃ¡ndole a los ojos. â€”Soy Costia.

â€”Clarke.

â€”Tienes un lunar muy lindo, Clarke. â€”AlzÃ³ sus manos jugando con su expresiÃ³n avergonzada. â€” Y no, no te estoy coqueteando, yo soy fiel a mi novia. Ya le dije que sÃ-, asÃ- que ya no me puedo retractar. â€”Rio encantada con su propio comentario. â€”Tampoco es como si alguna vez se me haya pasado por la cabeza retractarme. Lexa es lo mejor de mi vida.

Clarke pudo observar los ojos de la morena brillar con dulzura al traer a su novia a la mente, e inconscientemente sonriÃ³. â€”Te creo, hablas de ella como si fuera el amor de tu vida o algo.

â€”Ella es el amor de mi vida, yo no sÃ© si sea el suyo, despuÃ©s de todo, aÃºn es joven, no es mucho el mundo que ha conocido. Ella tiene apenas veintiÃºn aÃ±os, y yo estoy llegando a mis treinta y cuatro.

â€”Â¡Vaya, luces mÃ¡s joven! Oh, no lo dije con intenciÃ³n de ofenderte, es que no pareces mayor de veintisÃ©is.

â€”Lo sÃ©, asÃ- conquistÃ© a mi novia. â€”Ambas rieron. â€”Ahora que nos casaremos estÃ¡bamos pensado en el sueÃ±o americano, ya sabes, la casa, el perro, los niÃ±osâ€¦

De pronto la agradable mujer se habÃ-a convertido en un ser triste y silencioso. Clarke esperÃ³ por que continuase, la conversaciÃ³n simple se habÃ-a vuelto incÃ³modamente interesante.

â€”Â¿Pero?

â€”Umh, creo que solo tendremos al perroâ€¦ Intentamos adoptar, pero siempre fueron negativas tras negativas, incluso intentÃ© inseminarme, pero resulta que no funcionÃ³ el tratamiento, y con cuatro fallas, no pensÃ¡bamos que resultarÃ-a. AsÃ- optamos por planear la boda.

Era irÃ³nico estar hablando con alguien que ansiaba tanto un bebÃ© que habÃ-a gastado una suma enorme en tratamientos sin resultado alguno, y ella tan solo se habÃ-a embarazado ebria en una fiesta. Seguramente Costia tenÃ-a una dieta, cambiÃ³ sus hÃ¡bitos para hacer que funcionara, pero aun asÃ- el destino hablÃ³ mÃ¡s

fuerte.

â€”SeÃ±orita Costia Caristeas, el doctor White le espera. â€”LlamÃ³ la asistente con gentileza, inmediatamente la morena comenzÃ³ a ponerse de pie, despidiÃ©ndose de la joven junto a ella con aquella sonrisa inmensa.

Griffin le ayudÃ³ a incorporarse en total silencio, cuando la voz del otro lado del pasillo llamÃ³ su nombre. â€”SeÃ±orita Clarke Griffin, la doctora Trainor le espera.

Su respiraciÃ³n se contuvo, mirÃ³ buscando los pasos de Costia, tenÃ-a una idea, pero en lo absurda de la misma se detuvo en sus pensamientos y se dirigiÃ³ con su doctora.

Cuando algo se hace incÃ³modo, entonces la espera porque termine se hace aÃºn mÃ¡s larga. Los ojos azules posÃ¡ndose en todos lados, ahora caminaba por los pasillos de las instalaciones tras terminar con la doctora. SentÃ-a las manos sudorosas, y sus piernas le temblaban ligeramente. Pero fue cuando divisÃ³ a Costia esperando fuera de la clÃ-nica un taxi, que su corazÃ³n se acelerÃ³.

â€”Hey. â€”Saludo incorporÃ¡ndose a su lado, inmediatamente la morena le devolviÃ³ el saludo. â€”Veo que te han quitado esa cosa Â¿Ya estÃ¡s bien?

â€”Mucho mejor, y con un peso menos Â¿TÃº? â€”Sus cejas se levantaron con genuina curiosidad. â€”Oh, es cierto, nunca me dijiste a quÃ© venÃ-as. Umh Â¿Te ha ido bien siquiera?

â€”VenÃ-a aâ€¦ â€”Se mordiÃ³ el labio tragÃ¡ndose la verdad. â€”Estoy embarazada, y querÃ-a chequear al bebÃ©.

â€” Â¡Tan joven y con un bebÃ©! Me has ganado, Clarkeâ€¦ Espera un segundo Â¿Eres menor de edad?

â€”Por el momento sÃ-, en unos meses cumplo la mayorÃ-a.

Costia asintiÃ³ sonriente â€”Y Â¿CÃ³mo ha salido?

â€”Bien, estÃ¡ bien. Bueno, solo tengo siete semanas, yâ€¦ â€”Se llevÃ³ las manos a los bolsillos, mirÃ³ al suelo y luego con rapidez al cielo. Las palabras estaban siendo difÃ-ciles de salir. â€”No sÃ© si sea coincidencia del destino, o simplemente casualidad, pero la cosa es que, realmente no quiero a este bebÃ©.

La morena tensÃ³ su espalda ante el impacto, su mirada ahora dura caÃ-a sobre la menor.

â€”Y bueno, yoâ€¦ TÃº mencionaste que querÃ-asâ€¦ Anhelas una familia, un perro, un niÃ±o. QuizÃ¡s serÃ-a bueno que tÃº tuvieras esa oportunidad, que aprovecharas lo que yo no sabrÃ© hacer.
â€”Costia comenzaba a abrir la boca sorprendida provocando que la rubia continuara hablando aÃºn mÃ¡s rÃ¡pido. â€”Lo que quiero ofrecerte es, en visto a tu caso, que adoptes a este niÃ±o. SerÃ-a como un vientre de alquiler, firmarÃ© los papeles para cederte la custodia apenas nazcaâ€¦ Por favor, di algo.

â€” Â¿Ponerme a llorar cuenta como algo? Porque estoy a punto de hacerlo.

Acto seguido la morena le abrazÃ³ con fuerzas, sollozando libremente sobre su hombro, poniÃ©ndole aÃºn mÃ¡s nerviosa.

â€” Â¿QuÃ© dices entonces?

â€”Me encanta la idea, Clarke. Pero Â¿QuÃ© hay del padre del bebÃ©? Â¿QuÃ© dirÃ¡ tu familia? Soy una extraÃ±a Â¿No te parece al menos arriesgada esta situaciÃ³n?

Clarke sonriÃ³ â€”Al padre no le interesa, te lo aseguro. Y ya pronto serÃ© mayor de edad, podrÃ© hacer el papeleo sin problemas. AdemÃ¡s ya estoy embarazada producto de mi estupidez, lo peor ya pasÃ³.

â€”No digas eso. â€”Dio un paso hacia atrÃ¡s â€”Le dirÃ© a mi novia, creo que estarÃ¡ encantada con la idea. Por lo pronto, dÃ©jame ser quiÃ©n desde ahora en adelante pague tu tratamiento y suplementos, serÃ¡ una forma de conocerte y asegurarme que no tengas ningÃºn problema.

â€”Y ademÃ¡s, podrÃ¡s asegurarte de que te entregarÃ© el bebÃ© al final. â€”Medio bromeÃ³ la rubia sacando su telÃ©fono para intercambiar datos con la morena que seguÃ-a extasiada con la idea.

Esa noche Clarke durmiÃ³ tranquila, sus sueÃ±os fueron sobre el futuro, uno en el que era libre y seguÃ-a su propio camino sin ataduras. Los problemas los enfrentarÃ-a al dÃ-a siguiente, en la maÃ±ana cuando dijera a sus padres lo acontecido, y en la tarde, cuando fuese a cenar a casa de Costia para conocer el pronto nÃºcleo familiar de su hijo.

TenÃ-a curiosidad por conocer a la mujer que con tanto amor describÃ-a Costia.

Lexa, la futura madre de su hijo.

2. Alguien dificil de querer

â€”Â¿Un bebÃ©?

â€”SÃ-, son como personas, pero pequeÃ±as y necesitan cuidados y amor. â€”BromeÃ³ Costia para suavizar la expresiÃ³n en el rostro de su novia, sin embargo, ella parecÃ-a aÃºn mÃ¡s confundida.

â€”Â¿De dÃ³nde es que conoces a esa chica?

â€”De la clÃ-nica. Te acabo de contar la historia, vamos, no me mires asÃ-, estoy segura que tÃº hubieses hecho lo mismo.

â€”Estoy muy segura que no.

Lexa parecÃ-a ofendida ahora, cruzÃ³ los brazos apartando la mirada. El ceÃ±o fruncido, y los labios apretados revelaban la disputa entre las intenciones de su novia y los hechos puntuales. La menor jamÃ¡s ha tenido confianza en las personas, menos cuando pasaban cosas tan impresionantes como aquello. Por otro lado, Costia parecÃ-a fascinada con cada uno de los detalles que la gente tenÃ-a para con

ella.

â€”Es menor de edad, Costia. Sinceramente creo que la has jodido desde principio a fin, por eso quiero que en la cena le digas por tu cuenta que no queremos al bebÃ©.

Estaba hablando con ese tono serio que Costia tanto detestaba, querÃ-a hacer su punto lo mÃ¡s claro posible. No obstante, la mayor siempre ha sabido como encargarse de ella, y eso era su punto mÃ¡s dÃ©bil.

â€”Entonces vas a dejar que el niÃ±o nazca y sea enviado a un orfanato sabiendo cada dÃ-a que tuviste la oportunidad de adoptarlo.

Lexa levantÃ³ los hombros despreocupada. â€”Bueno, yo no hice al niÃ±o.

â€”Si me dices que esa es realmente tu respuesta, entonces juro que no me casarÃ© contigo, seÃ±orita Woods.

Fue entonces que la menor se girÃ³ en sus talones, furiosa y levantando sus manos intentando controlarse. Costia ya la tenÃ-a entre manos, y le hacÃ-a ver realmente infantil. Como un niÃ±o haciendo un berrinche a sus padres, y detestaba eso. Mejor era rendirse antes que la mujer le hiciera dormir en el sillÃ³n.

â€”EstÃ¡ bien, pero ni creas que irÃ© a alguna de las citas con el doctor, quiero estar fuera de este proceso Â¿Y sabes quÃ©? Tampoco quiero conocer a la chica, no me interesa. Solo adoptarÃ© al niÃ±o y le darÃ© el cariÃ±o que merece cuando llegue a esta casa. â€”ParecÃ-a un discurso justo, pensaba que con ello resguardarÃ-a su orgullo de su novia.

Eso pensaba.

â€”Ok, tÃ³malo como quieras, pero el niÃ±o se queda con nosotras. â€”SentenciÃ³, y por alguna razÃ³n Lexa pensÃ³ que ella no pesaba tanto en las decisiones de pareja.

â€”Â¡EstÃ¡ bien! VendrÃ© a la condenada cena, pero no me comportarÃ©. â€”AmenazÃ³ saliendo de la habitaciÃ³n antes de recibir respuesta, porque sabÃ-a que de cualquier forma iba a ceder.

Costia suspirÃ³ frustrada, era lo menos que podÃ-a hacer, pero al menos, ya habÃ-a logrado convencer a su novia, y eso era lo mÃ¡s importante. Se sumergiÃ³ en la computadora buscando un asesor legal para estos casos, necesitaba que todo fuese lo mÃ¡s correcto posible. No se harÃ-a esperanzas por nada, y frente a cualquier problema debÃ-a tener un respaldo.

â€”Â¡Y si querÃ-as un perro debÃ-as habÃ©rmelo dicho en vez de ir directo por el bebÃ©! â€”GritÃ³ Lexa desde la puerta de salida, dispuesta a ir al bar a ahogar su frustraciÃ³n, acto que por primera vez hacÃ-a sentir a Costia mÃ¡s tranquila, despuÃ©s todo, al final volverÃ-a a sus brazos menos fastidiada y pidiendo perdÃ³n.

El dÃ-a siguiente llegÃ³ para la rubia demasiado rÃ¡pido. Hizo lo posible por despertar temprano y encontrar a su madre, pensando que

tal vez, solo tal vez, estarÃ-a de buen humor. Lo siguiente que hizo al verle, sin siquiera saludar, arrojÃ³ toda la verdad sobre la mesa. Clarke no era muy sabia en lo que concernÃ-a al control de las situaciones de estrÃ©s.

â€”Estoy embarazada, mamÃ¡. Tengo dos meses.

La expresiÃ³n de desazÃ³n en la cara de Abby era pura, su hija solÃ-a ser imposible a veces, y ya no tenÃ-a como controlarla. â€”Â¿Es broma?

â€”No.

La mujer asintiÃ³ dejando su cafÃ© a un lado. â€”Ok, muy bien. EstÃ¡s castigada, vete a tu cuarto.

Clarke alzÃ³ los brazos pidiendo una explicaciÃ³n, de todas las reacciones posibles su madre se encargaba de hacer siempre aquellas para las cuales no tenÃ-a respuesta.

â€”Â¿Eso es todo? Te digo que serÃ¡s abuela Â¿Y eso es todo lo que tienes que decir? Â¿No me vas a dar una lectura de esto? Â¿Te importa siquiera?

â€”Â¡Clarke Griffin, desde que tu padre muriÃ³ no me has hecho mÃ¡s que la vida imposible! Y de paso te has jodido a ti misma en el proceso. Tienes que aprender que nadie va a salvarte. â€”Se restregÃ³ los ojos con fuerza. â€”Ugh, tu padre se equivocÃ³ tanto al hacerte creer que eras una princesa Â¡Nadie va a venir a rescatarte! Eres una joven y afrontarÃ¡s las consecuencias, tendrÃ¡s al bebÃ© y trabajarÃ¡s para mantenerlo, no pagarÃ© tu universidad.

La rubia apretaba la mandÃ-bula escuchando todos y cada uno los comentarios de su madre, no podÃ-a creer que hablase de su padre asÃ-. Se acercÃ³ con pasos toscos, golpeando la mesa donde su madre descansaba su cafÃ©.

â€”Pues adivina quÃ©, Abby. DarÃ© en adopciÃ³n al bebÃ©, y me pagarÃ¡n el tratamiento. Apuesto que eso no lo viste venir.

â€”Â¿Ah sÃ-? Â¿Y quiÃ©n se supone que lo adoptarÃ¡?

â€”Una pareja homosexual.

Abby se llevÃ³ las manos al rostro de pronto asqueada. â€”Es lo Ãºltimo que me faltaba.

â€”Â¿QuÃ© pasa, mamÃ¡? Â¿Acaso no estÃ¡s a favor de las minorÃ-as?

â€”Vete a tu cuarto, Clarke. No quiero verte en lo que reste del dÃ-a Â¿Entendido?

La rubia saliÃ³ de la habitaciÃ³n con una pequeÃ±a sonrisa triunfante en sus labios. Se dirigiÃ³ a su cuarto donde pudo relajarse, durmiÃ³ unas horas antes de comenzar a alistarse para la cena que tendrÃ-a con las futuras madres de su hijo. Se sentÃ-a un poco nerviosa por la situaciÃ³n, no conocÃ-a a la pareja y les darÃ-a una parte de sÃ-. Sonaba estÃºpido si lo pensaba dos veces, por suerte, su amiga Octavia, mensajeÃ¡ndole sobre los planes para el dÃ-a siguiente,

evitÃ³ que Clarke se sumergiera en la realidad.

LlegÃ³ antes de la hora, treinta minutos antes. Asumiendo que la pareja no estarÃ-a lista, se dedicÃ³ a pasear por el sector. Era una zona residencial, con casas enormes y una increÃ-ble cantidad de seÃ±alÃ©tica por todos lados, que revelaban la familiaridad del sector y la presencia activa de niÃ±os. Seguramente su hijo crecerÃ-a bien ahÃ-. Como deseaba haber crecido en un sector como ese.

Quince minutos despuÃ©s apareciÃ³ en la puerta de la que era la casa de Costia, suspirÃ³ suavemente librÃ¡ndose de las emociones que comenzaban a asfixiarle, y en un movimiento extremadamente lento puso su mano en el timbre. LlamÃ³ dos veces.

Se relajÃ³ inmediatamente al ser recibida por la sonriente Costia que le invitaba a entrar a casa. La dirigiÃ³ a la sala, ofreciÃ©ndole mil y un cosas para beber, de las cuales solo aceptÃ³ un vaso de agua. Desde la cocina apareciÃ³ sosteniendo su pedido una morena de ojos verdes, ligeramente mÃ¡s alta que Costia. Por el intercambio de miradas pudo adivinar de quiÃ©n se trataba.

Lexa.

Si Clarke era sincera consigo misma debÃ-a de decir que la mujer era realmente atractiva. La postura perfecta, los hombros hacia atrÃ¡s, el cuello fino y la piel bronceada. El cabello perfectamente peinado en una coleta, y los ojos profundos escaneÃ¡ndole de pies a cabeza. Ahora se sentÃ-a incÃ³moda por su presencia.

â€”Hola, soy Lexa. Encantada de conocerte. â€”No, definitivamente no sonaba como si lo estuviera, pero la rubia decidiÃ³ pasarlo por alto.

â€”Soy Clarke. Costia me ha hablado mucho de ti.

Lexa mirÃ³ a su novia, se veÃ-a tan feliz que se vio obligada a asentir condescendiente a la menor de edad. â€”PreparÃ© la cena, espero que te guste.

Con ello desapareciÃ³ de la sala. Costia tan solo agitÃ³ su cabeza divertida por la reacciÃ³n de su novia.

â€”EstÃ¡ un poco alterada por la situaciÃ³n, no es nada contra ti, Clarke.

â€”Â¿Siempre es asÃ-?

â€”Solo con la gente que no conoce, apuesto que pronto pondrÃ¡ todo su encanto en juego. TerminarÃ¡s queriÃ©ndole.

â€”Caracteres como esos son difÃ-ciles de querer. â€”dijo Clarke tomando un sorbo de su agua. â€”Estoy segura que no le agrado.

â€”No te preocupes, yo tampoco le agradaba y mira dÃ³nde eso nos ha llevado.

Siguieron su conversaciÃ³n, cada una intercambiando escenas de su vida que mostraban aquellos detalles de su personalidad que le hacÃ-an ver tan similares. Lexa en cambio se mostraba distante, perdida en su comida. Arqueaba las cejas de vez en vez al oÃ-r novia

traer recuerdos de su relaciÃ³n que ni siquiera ella tenÃ-a tan presentes.

â€”Entonces, los papeles los pondrÃ© a tu disposiciÃ³n apenas cumplas la mayorÃ-a de edad, sin embargo, y bajo el amparo de la ley, tienes la opciÃ³n de retractarte de tu decisiÃ³n, incluso despuÃ©s de haber firmado. â€”SeÃ±alÃ³ Costia esta vez hablando con seriedad, a lo que la rubia alzÃ³ las cejas sorprendida.

â€”Â¿Por quÃ© crees que me retractarÃ-a? Esto es lo que realmente quiero hacer, no te lo hubiese propuesto sino fuese asÃ-.

Lexa alzÃ³ la vista ahora. MirÃ¡ndole a los ojos. â€”Porque es posible que crees un lazo con el bebÃ©, despuÃ©s de todo son nueve meses siendo parte de ti. Es normal. Dicen que una madre se convierte en madre el momento en que se da cuenta que estÃ¡ embarazada, y que los padres lo hacen cuando ven al bebÃ© por primera vez.

Contrariada por las palabras de la chica de ojos verdes, Clarke negÃ³ profusa nuevamente. â€”No, eso no va a pasar. Se los aseguro.

Costia asintiÃ³ silenciosa, llevÃ¡ndose un bocado a los labios aÃºn pensativa.

â€”Â¿CÃ³mo es el padre? â€”VolviÃ³ a hablar Lexa ahora genuinamente interesada, aunque sus preguntas resultasen como las de un interrogatorio policial.

â€”Uhm, alto, morenoâ€¦ le gustan los videojuegos.

â€”Â¿Es drogadicto?

La morena le dirigiÃ³ una mirada asesina. â€”Â¡Lexa!

â€”Â¿QuÃ©? Necesito saber si el niÃ±o tendrÃ¡ algÃºn problema, sabes que el uso de psicotrÃ³picos pueden alterar las funciones en un feto. QuerÃ-as que me involucrara y eso estoy haciendo, si va a ser mi hijo serÃ¡ a mis reglas.

â€”Lexa, por favor, no es el momentoâ€¦

â€”No, tiene razÃ³n, yo tambiÃ©n hubiese preguntado lo mismo. Y para tranquilizarte, ninguno de los dos es drogadicto o alcohÃ³lico. Podemos hacer los exÃ¡menes que desees, como tÃº dices, va a ser tu hijo y debes preocuparte por Ã©l. â€”Clarke no se veÃ-a ofendida por la morena, mÃ¡s bien comenzaba a entender el juego que ella planteaba. No se iba a dejar intimidar tan fÃ¡cil.

Y por el bien de ambas, iban a intentar ser decentes la una con la otra por el resto de esos siete meses.

Costia suspirÃ³ con delicadeza, definitivamente harÃ-a algo para que ellas no se sacaran los ojos, y tal vez, fortalecer el lazo de Lexa con el bebÃ©.

End
file.